



Berta Elena Vidal de Battini *
(República Argentina)

La niña y la mujer mala (Catamarca)

Había una vez una viejita sola que tenía su hija chica que la cuidaba. Y le había recomendado:

-No llegués nunca hasta aquella casa que se ve allá a la distancia porque es de una mujer mala.

Era una bruja, la mujer aquella.

-Si te agarra te come -le decía siempre.

Eso le despertó la curiosidad a la criatura. Bueno, tenía un deseo tremendo de conocer esta mujer. Y un día resuelve salir. Y se va. Pero antes de llegar encuentra a la mujer buena que ella conocía. La hace entrar a su casa, y le dice:

-Vos vas a la casa de la bruja. Tené cuidado que te va a comer. Pero si querés ir llevá estas tres cosas.

Le da un atadito con ceniza, un peine y una tijera. Recomendandolé:

-Si la bruja te corre, tirá primero la ceniza hacia atrás, después el peine, y si te va a alcanzar, tirá la tijera.

Bueno, la chica sigue no más. Quería conocerla a la bruja. Llega hasta la casa. Nadie, todo en silencio. Golpea la puerta. Se abre la puerta de golpe y la bruja la quiere tomar del brazo a la chica, y ésta dispara. Era vivísima. Dispara... La deja atrás al principio a la bruja. Pero la bruja corre muy ligero y ya la alcanza, ya la alcanza, ya la toma, y ella se acuerda y le tira el atadito de ceniza hacia atrás, y se forma una niebla espesa que no le permite correr a la bruja porque tropezaba con los montes, las piedras... Pero ella tenía el camino claro hacia su casa y le saca una ventaja tremenda. Pero la bruja, que echa trancos largos y corre ligero, sigue tras la chica. Llega un momento en que ya, ya la alcanza, y ella tira el peine hacia atrás y se forma un cerco de pencas con espinas muy lagas. Le detienen la carrera a la bruja, mientras ella puede seguir disparando. Dispara hacia su casa, todavía lejos. Cuando la bruja consigue eludir el cerco de pencas y dispara tras la chica, llega un momento otra vez en que ya la alcanza, ya la va a tomar, y tira la tijera, tira la tijera para atrás y la tijera corta la tierra, forma un tremendo barranco que no le permite pasar a la bruja. Y ella dispara y al fin llega a su casa salvándose, gracias a la mujer buena que la previno contra la mujer mala, contra la bruja. El viejito ciego que me contaba este cuento en Las Tacanas, en Catamarca, decía que la mujer buena era la Virgen María.

Ernesto Gómez Molina, 72 años. Alta Córdoba. Córdoba (Capital de la Provincia), 1974.

Incluimos en este grupo este motivo de la fuga mágica, por ser el cuento

de la Belleza del Mundo, en el que figura con mayor frecuencia.

* Tomado de Cuentos y Leyendas Populares de la Argentina, de Berta Elena Vidal de Battini.

Dada la vastedad de ésta enjundiosa obra la Biblioteca Virtual Universal, sin perjuicio de presentarla en sus cinco volúmenes, adopta el método de ofrecerla también dividida para favorecer la búsqueda del lector.

En cada uno de los cuentos la autora menciona al narrador original, del cual extrajo la versión.

2009 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#), para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario

